



# Una palabra de aliento

de Dick Leggatt

## Dios es el que responde

Querido amigo,

¿Está esperando una respuesta a una oración que ha puesto ante el Señor? ¿Es una petición urgente que necesita una respuesta inmediata? ¿Su respuesta parece retrasada?

A veces, podemos ser reacios a orar acerca de una situación, preguntándonos si el Señor realmente nos escucha. Otras veces, ya hemos orado, pero parece que no hay respuesta.

En esos momentos, en lugar de dudar o vacilar, podemos alentarnos y fortalecer nuestra resolución con una realidad inquebrantable: **Dios es el que responde.**

### Un recordatorio útil

---

Hace unas semanas, estaba releendo (por enésima vez) el libro clásico de Derek Prince, *Moldeando la historia a través de la oración y el ayuno*. Como siempre sucede, el Señor usó una parte de las enseñanzas de Derek para proporcionarme un recordatorio útil sobre la fidelidad de Dios en mi vida.

En una sección subtitulada, “*El gran capítulo de Isaías sobre el ayuno*”, Derek compartía unas verdades de Isaías 58. La siguiente cita es lo que el Señor usó para inspirarme una vez más: “En el versículo nueve, Isaías describe la bendición de la oración contestada: “*Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí.*” (Isaías 58:9). Aquí está Dios a disposición del hombre, listo para contestar toda solicitud y para suplir toda necesidad”.

¡Qué maravillosa revelación! El Señor está listo para “responder a cada petición y suplir cada necesidad”. Siempre es bueno recordar que **Dios es el que responde.**

## Un experimento de oración

---

¿Esto le da animo? ¿Hay alguna petición de oración en su corazón? ¿O algo que ya ha preguntado y está esperando su respuesta?

Llegué a la fe en Cristo en el área de Pittsburgh en 1965 a través de una organización evangélica llamada Young Life. En mi primera conexión con ese grupo, descubrí que tenía un vínculo fuerte con otra gran organización, The Pittsburgh Experiment, un ministerio hacia negocios e empresarios fundado en 1955 por el Rev. Sam Shoemaker, Rector de la Iglesia Episcopal del Calvario. Sam tenía un gran objetivo: quería “hacer a Pittsburgh tan famoso por Dios como lo fue por el acero”.

Una de las maneras en que Sam impactó la vida de los líderes empresarios fue con una táctica muy simple que le llamó el “experimento de oración de 30 días”. Para alguien que estaba buscando espiritualmente, Sam se ofrecía a unirse a ellos durante 30 días de oración sobre un tema específico. necesitar. Él los desafió a confiar en que Dios respondería dentro de ese marco de tiempo. ¡Sorprendentemente, casi siempre lo hizo!

## Profundo en mi ADN

---

Supongo que esta es una de las razones de mi profunda confianza en **Aquel que responde**. Fue infundido en mi ADN espiritual muy tempranamente. Y esa confianza ha continuado hasta nuestros días.

Regularmente, uno de los temas principales que comparto con las personas que conozco y amo es la verdad de Jeremías 33:3: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”

Cuando hice un estudio de la primera parte de ese versículo y lo rastreeé todo a través de la Biblia, descubrí que en casi todas partes Dios dice: “Clama a mí”, le sigue su promesa: “y yo te responderé”. ¿Crees eso por tu situación? ¿Que Él es el que responde?

## Profundo en mi ADN

---

En gran parte de su enseñanza, Derek Prince se enfocó en cómo Dios contesta la oración. A menudo enfatizó que aunque el Señor está listo para responder, hay condiciones que debemos cumplir. Este es el núcleo del pasaje de Isaías 58 citado anteriormente: preguntar con el motivo correcto.

El siguiente pasaje de una serie de radio de Derek, “Cómo orar y obtener aquello por lo que oras, Parte 2”, ofrece información útil sobre ese aspecto de nuestro tema.

*El Señor mira el corazón. Busca nuestros motivos. Dios no solo verifica si nuestra petición de oración es buena; También le preocupa por qué lo queremos.*

*Santiago capítulo 4, verso 2 LBLA, dice: “No tenéis, porque no pedís”. Esto nos dice una razón simple y práctica por la cual las personas no obtienen lo que quieren de Dios: no preguntan. Mi-*

*rando hacia atrás a mi propia vida, reconozco muchas veces que fui sin lo que Dios me hubiera concedido voluntariamente, simplemente porque nunca pregunté.*

*Sin embargo, esa no es la única razón. En el versículo 3, Santiago también dice: “ Pedís y no recibís, porque pedís con malos propósitos[a], para gastarlo en vuestros placeres”.*

*Orar con el motivo equivocado puede ser una de las posibles razones por las que Dios no concederá lo que pedimos, aunque lo que oramos puede ser bueno en sí mismo. Entonces, preguntamos: “¿Cuál es el motivo correcto para orar?”*

*En Juan capítulo 14:13 LBLA, Jesús dice: “Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”. Aquí tenemos una promesa integral: que todo lo que pidamos, Jesús lo hará. Pero tenga en cuenta la base sobre la cual Él lo hará: “para que el Padre sea glorificado en el Hijo”. Un motivo correcto para orar es que la respuesta pueda traer gloria a Dios.*

## Profundo en mi ADN

Esta es una aclaración útil, ¿no es así? Nos dice cómo orar correctamente. ¿Estás listo para dar un paso de confianza y fe? ¿Preguntarle al Señor, o recordarle, acerca de la respuesta que necesita tan desesperadamente? Vengamos a Él ahora, creyendo que **Él es el que responde.**

*Señor, tú eres mi única esperanza, la única a la que puedo recurrir ahora mismo. Este asunto que me enfrenta es mucho más allá de mi nivel de fe. Parece una barrera imposible e insuperable frente a mí. El único paso que puedo tomar ahora es traértelo, colocándolo en tus manos capaces.*

*Entonces, lo traigo ante ti otra vez, Señor. Te lo entrego, confiando en ti para que respondas a mi llanto; creyendo que te oiré responder: “Aquí estoy”.*

*Padre, afirmo mi fe en que Tú eres el que responde. Pongo toda mi confianza y fe en ti ahora mismo, agradeciéndote de antemano por tu respuesta y pidiéndote para que obtengas toda la gloria a través de Jesús por la respuesta que me des. Amén*

## Nos unimos contigo

No tiene que decirnos los detalles de la necesidad que acaba de expresar al Señor. Eso es entre usted y él. Pero, por favor, sepa que todos los que estamos aquí en Derek Prince Ministries los animamos. Ciertamente, si desea llamar o escribir, háganos saber acerca de su “experimento de oración”, estaremos encantados de escucharle. ¡Estamos de pie con usted!

¿Podemos también proporcionarle materiales de construcción de fe en relación con esta necesidad de oración? Si desea el mensaje “Cómo orar y obtener aquello por lo que ora, Parte 2”, es suyo, sin cargo, solo

para pedirlo. (Por cierto, en una carta mensual hace unos meses, nuestra oferta fue la primera parte de esta serie de radio de 2 semanas, por lo que también le daremos la Parte 2).

Servirle es un gran privilegio. Cada contacto con usted es una buena oportunidad para expresar nuestro agradecimiento por la manera maravillosa en que nos apoya. Sus oraciones y apoyo financiero nos permiten continuar este ministerio vital para muchos en todo el mundo. Gracias por su asociación con nosotros, y gracias también por su generosidad hacia nosotros.

## Profundo en mi ADN

Nosotros hemos dado un paso audaz juntos hoy, expresando nuestra confianza y fe en nuestro Padre en el cielo como el que responde. Observemos con expectación que el Señor se mueva de maneras asombrosas durante los próximos 30 días. Que tú y yo lo oigamos decir: “Aquí estoy”.

Sam Shoemaker solía decir que en el curso del “experimento de oración de 30 días”, uno de los dos cambios tendría lugar. O bien Dios contestaría específicamente la solicitud de una manera inequívoca, o cambiaría dramáticamente el corazón de la persona que está orando.

Ambos resultados son maravillosos y notables, y van de la mano como una prueba viviente de que el cuidado del Señor está dirigido hacia nosotros. ¿Por qué? Porque Él verdaderamente es **el que responde**.

Bendiciones



Dick Leggatt  
Presidente, DPM-USA

Le enviamos nuestro agradecimiento por su conexión continua con Derek Prince Ministries. No dude en llamar o escribir para informarnos sobre su “experimento de oración”, y para solicitar el mensaje de Derek, “Cómo orar y obtener aquello por lo que ora, Parte 2”.

# Una palabra de aliento de Dick Leggatt



MINISTERIOS DEREK PRINCE

PO BOX 19501 CHARLOTTE, NC 28219 704.375.3556 WWW.MINISTERIOSDEREKPRINCE.ORG

DEREK  
PRINCE  
MINISTERIOS

PL2018-07SP